

[Home](#) » [eichikawa](#)

<http://eichikawa.com/archivos/174877>

Liliam Domínguez: diálogos entre reflejos

Submitted by [eichikawa](#) on January 11, 2014 – 1:18 am



María

Isabel Alfonso

La fotografía de Liliam Domínguez ha llegado al paisaje de Miami para complicarlo, al mostrarle la posibilidad de un diálogo infinito entre reflejos aparentes. En su última serie, “Mirror Stage”, la materialidad del objeto desafía la impredecibilidad de los sueños. Los sueños se resisten imponiendo su batalla contra lo cotidiano. El reto del lente es probar que la ilusión también es real. El reto de la fotógrafo es distinguir entre una y la otra. Esta es la brecha la cámara de Liliam trata de capturar.

Graduada de San Alejandro con título de grabado y estudiante de Belkis Ayón en San Alejandro y en el Instituto Superior de Arte (ISA), Domínguez llegó a Miami en 1995, donde empezó a cursar estudios de arte en New World School of the Arts. Allí obtuvo el diploma de Bachelor en 2002 y luego el de Masters de la Universidad de Miami en 2008. Actualmente es artista y educadora. Enseña clases tanto de fotografía análoga y digital, como de apreciación del arte.

Entre las exposiciones más destacadas, está la del 2006 en la Galería Kunsthaus (“Recent Photographs”) y “Una historia para niños basada en un crimen real”, en colaboración con Rubén

Torres Llorca, en el 2007. Entre las más recientes se encuentra “Apantesis”, junto a Andrés Cabrera, en la Galería Silvana Facchini, donde por primera vez exhibió sus grabados en Miami.

¿Puedes referirte a cómo surgió la idea de tu trabajo “Mirror Stage”?

La muestra es una serie que empezó en el 2006 mientras viajaba por Europa, cámara en mano y dispuesta a tomar fotos que hablaran de mí y de mi estancia, sin estar yo presente físicamente. Mientras miraba una vitrina, me di cuenta de que lo que era real, lo que realmente estaba siendo mostrado y que era el propósito de la vidriera, se mezclaba con lo que había reflejado delante, articulándose así otros significados de nuevo orden. Mi búsqueda es desde entonces un jeroglífico parcialmente construido por mi insistencia en ver algo más allá; todo, o simplemente nada. La serie continúa siendo un enigma para mí y se ha convertido ya en una manera de ver.

¿Pudieras elaborar un poco entre el título de “Mirror Stage” y su conexión con el psicoanálisis, particularmente, Jacques Lacan?

El título de “Mirror Stage”, se traduciría como “Estadio del espejo”, y proviene de textos de Jacques Lacan, el psicoanalista francés. A raíz de leer algunos de sus trabajos, y de escuchar a amigos psicólogos debatir sus ideas de cómo un niño entre 6 y 18 meses desarrolla la idea del “yo” a partir de encontrarse consigo mismo en el espejo, me pareció que esto podría ser una autorrevelación que es en sí misma una ilusión. A esta fase le llamó Lacan la fase del espejo. Entonces, jugando un poco con lo simbólico, lo real y lo imaginario, se me ocurrió que esta trama de imágenes que yo veo pudiera ser un redescubrimiento de mí misma, a través de los sucesos que ocurren y se contraponen delante de mi cámara.

¿Cómo es el proceso de creación en tu fotografía?

Es un proceso variado, ya que siempre voy con dos cámaras digital y análoga. A veces sucede que la foto perfecta viene directamente de la cámara, y a veces las tengo que “mezclar” o yuxtaponer digitalmente para luego imprimirlas a gran formato. Las narrativas se me van ocurriendo a medida que edito lo que ya tomé. O sea, el proceso de ver tiene dos fases: primero veo cuando tomo las fotos y luego de ver lo tomado, cuando yo misma voy redescubriendo las historias.

¿Qué te lleva en tu fotografía a alejarte de lo estéticamente predecible y placentero?

Cada foto contiene elementos diferentes, pero que apelan al mismo lenguaje; estéticamente se intercomunican y las referencias múltiples las ponen las personas en las lecturas que les dan. En dependencia de las vivencias o creencias de cada cual, pues habrá preferencias, pero definitivamente busco alejarme de lo predecible o lo puramente anecdótico. Lo importante para mí es expresar que hay otra manera de ver que no es lineal ni es estrictamente literal. En cada esquina, en cualquier sitio hay un espacio para detenerse y observar contemplativamente la belleza de otro lenguaje, y estimular así la imaginación, ya sea a través de la memoria o de la experiencia. La fotografía capta instantes, ya sean posados o no. Cuando doy mis clases, explico la importancia de ver y de acomodar lo que se ve, o sea componer para poder dar una idea determinada. Un pintor por ejemplo puede componer dentro de su formato que es un vacío, pero

el fotógrafo compone sobre lo que ya está. Entonces a mi juicio, el placer deriva de ver estos fragmentos que tienen posibilidades infinitas, y raramente predecibles.

¿Piensas que la fotografía sobrepasa las capacidades expresivas del grabado, por ejemplo, que es otro de los medios en que has trabajado?

Cuando yo empecé a hacer fotografía, no existía la cámara digital. Entonces mi placer se derivaba del suspenso. Revelar para ver que fue lo que vi. Ahora con las cámaras digitales, ese placer se ha anulado, pero existe otro, que es el de la inmediatez de la imagen que copia lo que está justo delante. Una especie de muerte de la misma escena, en la que se pueden resucitar varios instantes luego con el photoshop y recomponerlos con un nuevo significado. Además de que hago fotos desde pequeña, puedo explicar o justificar el haber escogido la fotografía como medio en cuanto a que todo es, primero que nada un “significado encarnado” como decía Arthur Danto. Para mí, esto es muy cierto, ya que creo que son sus propiedades invisibles las que convierten cualquier sujeto fotografiado en arte: es una manera de ver que puede entenderse o interpretarse como tal. La técnica se puede estudiar, pero la habilidad y la forma de ver llevan más tiempo para moldearse. Yo he pasado por la pintura, la escultura y el grabado, y después he tratado de lograr superficies parecidas con las fotos. La fotografía convierte todos esos universos en creíbles, aunque sean fragmentados o re-inventados.

Cuba parece existir como una ausencia en esta serie. ¿Lo es, o está quizás en una de las capas veladas en las fotos, en la zona intersticial en que convergen dos momentos escurridizos?

Llevo exactamente la mitad de mi vida fuera de Cuba, 19 años allá y 19 acá. A lo mejor el enmascaramiento de los reflejos y las lecturas múltiples de las fotos, con sus capas y narrativas, ocultan todo un discurso de identidad que yo evito tener en primera persona y que por eso expreso como diálogo visual. De todas formas, conversar con el arte es siempre más interesante que conversar con uno mismo, a pesar de lo que diría sobre esto Lacan.

La exposición “Mirror Stage” estará abierta al público hasta el 11 de enero. Después de esto, el trabajo de Liliam Domínguez puede ser visto en el estudio personal de la artista, con citas previas, enviando un correo electrónico a lilidoming@gmail.com. También puede visitar digitalmente su obra en <http://www.liliamdominguez.com/>.

–FOTO: Liliam Domínguez, por Cristian Lazzari